

Un artículo de [F. J. BENITO](#)

Justo en la semana en la que el Ministerio para la Transición Ecológica ha publicado en el BOE la orden por la que este mes **solo llegarán a Alicante y Murcia 7,5 hectómetros cúbicos** de agua del Tajo a través del trasvase, los **temporales** que han barrido el centro de España han dejado un total **52 hm³ de agua** en siete días en la **cabecera del Tajo**, que tiene ya 134 hm³ trasvasables a Alicante coincidiendo con el momento en el que el Gobierno se niega a enviar agua. En estos momentos, los embalses de Entrepeñas y Buendía almacenan 534 hm³, y aunque ha dejado de llover, se espera que en los próximos días siga entrando agua. Menos caudal que el año pasado pero más que suficiente para poder abrir el trasvase para la agricultura.

El presidente del Sindicato Central del Acueducto Tajo-Segura, Lucas Jiménez, va a enviar una carta al presidente en funciones, Pedro Sánchez, exigiéndole que revierta la situación para que vuelva a haber **trasvases** en enero y febrero antes de tomar las calles. Un periodo en el que todo apunta a que el **PSOE** gobierne en coalición con Podemos, formación tan antitrasvasista como ERC, lo que mantiene inquietos a los agricultores. «Sin agua no habrá arbolado. ¿Eso es luchar contra el cambio climático?», se preguntaba ayer Ángel Urbina, portavoz de la comisión del agua de la Diputación y presidente de la SAT San Enrique, una de las que se ha quedado **sin agua del Tajo**.

La falta de agua suficiente de riego va a provocar, por lo tanto, que los agricultores deban tirar de agua desalada para terminar el año y arranca enero a razón de 0,62 euros el metro cúbico, ya que desde febrero de este año está cerrada la vía de la **subvención** al no haber partida presupuestaria ni, de momento, intención de que se pueda crear una partida como sí ocurrió en otras situaciones.

Los cerca de 30.000 agricultores de la provincia que se han visto este año obligados a aumentar el consumo de agua desalada por los recortes que sufre el trasvase Tajo-Segura pagan por el agua desalada, al menos hasta que haya nuevo Gobierno, **el doble del precio pactado** en su día con el Ministerio para la Transición Ecológica. Es decir, a 0,62 euros el metro cúbico, en vez de los 0,30 que acordaron.

El Gobierno ha recortado desde 2016 casi a la mitad el envío de agua de Tajo a la provincia al pasar de los 38 hm³ mensuales que hubieran correspondido con las antiguas normas de explotación, en vigor hasta octubre de 2016, a los 7,5 hm³ que se aprobaron en el último trasvase y solo para abastecimiento urbano.

Los regantes denuncian, en este sentido, que sigue sin resolverse también el tema de la **cesión de derechos**(compra de agua en otras cuencas) que se incluyó en el memorándum y no se ha desarrollado. Mientras, sin embargo, el mismo Gobierno que veta el envío de caudal para riego a la provincia envía

todos los años a **Portugal seis mil hectómetros cúbicos** de agua del Tajo, el doble de lo estipulado en el convenio que suscribió en su día el Ejecutivo de Aznar y que han mantenido los socialistas.

Cierto, por otro lado, que la cabecera del Tajo soporta el 85% de la demanda de agua y tan solo tiene el 45% de los recursos. Este río acusa, además, una fuerte diferencia hidrográfica y climática, ya que tiene una cabecera hidrográfica, en la cordillera Ibérica, y una cabecera pluviométrica en los macizos de Guadarrama y, sobre todo, de Gredos con grandes desequilibrios de lluvias.

En la cabecera llueve menos incluso que en el río Segura, con precipitaciones medias anuales que no suelen superar los 500 litros por metro cuadrado. En cambio, en la cabecera pluviométrica, que ese encuentra en la sierra de Gredos, las precipitaciones se sitúan entre 2.000 y 2.500 litros por metro cuadrado al año. Alicante se juega más de mil millones de euros al año (casi 167.000 millones de las antiguas pesetas) de la producción hortofrutícola que depende del trasvase. El agua del Tajo no se puede sustituir por la desalada, seis veces más cara.

Embalses

Por otra parte, sigue abierto el debate sobre la necesidad de **construir nuevos embalses** reguladores en la cabecera de la Vega Baja. Algo que tiene dividida a la comunidad científica. La semana pasada, un grupo de expertos de la UA alertaron de que, en su opinión, no es posible detener una avenida de esta magnitud. La inundación no es evitable, pero se pueden tomar medidas para que tenga el menor impacto sobre las infraestructuras y las personas. Ni la reforestación de las laderas, ni la construcción de embalses de cabecera, ni la eliminación de la vegetación del cauce pueden reducir sustancialmente el caudal o facilitar el flujo de una escorrentía de esta magnitud, según este grupo de expertos.

Cerrar el Tajo traerá también ruina al Mar Menor

El presidente de los regantes del Tajo-Segura, advierte de que «paralizar el riego en el Campo de Cartagena, más allá del drama social y la ruina que va a provocar a muchas empresas y familias, no es bueno para el Mar Menor». El presidente de los regantes consideran que «tampoco es aceptable que se acuse a los agricultores alicantinos de los males del Mar Menor cuando nunca han vertido aguas. Lo que está pasando no tiene ni pies ni cabeza».